



**Palabras del Dr. Cipriano Sánchez García, L.C., Rector de la
Universidad Anáhuac, en la Celebración del Día del Maestro**

16 de mayo de 2016

Universidad Anáhuac México Norte

Hoy es un día muy especial para los maestros de la Universidad, ya lo comentaba la vicerrectora en el acto que tuvimos de premiación de algunos y de algunas de ustedes, cuando hablaba pues, de que hoy es nuestra última fiesta del maestro como Anáhuac Norte. No crean que tiene que ver el Ing. Tennyson checando si los gastos están o no están, porque si Dios quiere, la próxima vez que nos detengamos, seremos ya parte de la Universidad Anáhuac México, ya no Anáhuac Norte ni Anáhuac Sur, sino Anáhuac México.

Este gran evento, del cual cada uno y cada una será protagonista, yo creo que nos pone a todos nosotros como un viajero que sabe que detrás de la siguiente curva aparecerá un paisaje ya visto en una fotografía, pero no sabe exactamente cómo es. Dentro de un mes y medio seremos la Universidad Anáhuac México, y podremos preguntarnos no sólo qué seremos sino mucho más, qué es lo que

nosotros, lo que ustedes y todos nosotros como comunidad universitaria queremos ser.

Yo creo que a veces nos puede pasar que vivimos la vida de modo reactivo, viendo qué es lo que los otros hacen o viendo qué es lo que los otros dicen, esto ciertamente no es bueno para llevar adelante la propia existencia, pero yo creo que mucho menos lo es para quienes tienen que formar a los demás como líderes que sirven con su acción positiva, líderes de servicio a través de sus acciones positivas, esto es ser auténticos formadores; todo esto, lógicamente, implica para todos y cada uno de ustedes no sólo transmitir conocimientos sino de modo muy particular, el transmitir vida.

Lo que uno recuerda normalmente de sus maestros no son las enseñanzas en cuanto contenidos, de las diferenciales que me enseñaron, sólo aprendí a diferenciar qué es lo que no sé y lo que sí sé, y hasta ahí llegue. Realmente, lo que se nos queda de nuestros maestros, y creo que todos los que estamos aquí lo podríamos testificar, son las experiencias personales y todo esto abarca mucho más que un programa magisterial.

Cada uno de nosotros busca dar en esta comunidad universitaria lo mejor de sí, busca no conformarse con el cumplimiento que marcan las agujas de un reloj para salir de clases, y cuando uno vive así su experiencia como profesor se convierte en parte de un sistema; cuando vivimos de esta forma, nada más viendo cómo cumplo, cómo quedo bien, y hasta ahí llegar, vivir así la propia experiencia como profesor es haberse convertido en parte de un sistema marcado por la indiferencia hacia la persona del otro, un sistema que ese otro tiene como

protagonista el alumno, del cual parecería que este mal maestro, el de las agujas del reloj, el maestro agujas no; del cual sólo me importaría del alumno su bulto. El que ocupa un asiento enfrente de mi espacio visual y unas respuestas que señalan el supuesto aprendizaje de lo que yo les he repetido en una clase, ese es el maestro agujas. Ninguno de nosotros quiere eso. Creo que ninguno de nosotros quiere eso.

En nuestra mente y en nuestro corazón hay algo más, hay mucho más, porque no nos podemos conformar. Hay una película que, si no la han visto se las recomiendo, se llama “The Browning Version”, es una película que tiene que ver sobre ciertos modos de enseñar en el que el maestro protagonista hace un examen de conciencia y en la parte final de esta película, él dice lo siguiente como parte de su examen: *I am sorry because I have failed to give you what is your right to demand of me as your teacher: sympathy, encouragement, and humanity. I have degraded the noblest calling a man can follow that is the care and molding of the young. When I came to this school, I still believe that I have a vocation for teaching, I knew what I wanted to do, and I yet I did not do it. I can offer no excuses. I have failed and miserably failed and I can only hope that you can find it in your heart you and the countless others who have gone before you to forgive me for having let you down, I shall not find it, I shall not find it easy to forgive myself.*

Para quienes tienen que pasar por la academia de Misses Gwinner, traduzco: lo siento porque he fallado para darles lo que es su derecho exigir de mi como su maestro, la simpatía, el ánimo, la humanidad; he degradado la llamada más noble profesión que un hombre puede seguir que es el cuidar y el moldear los jóvenes. Cuando vine a esta escuela

todavía creía que tenía una vocación para la enseñanza, yo sabía lo que quería hacer y sin embargo yo no lo hice, no puedo ofrecer ninguna excusa, he fallado y fallado miserablemente, y sólo puedo esperar que ustedes puedan encontrar en sus corazones, ustedes y los muchos otros que han pasado antes, el perdonarme por haberles defraudado, yo no voy a encontrar fácilmente el perdonarme.

Si todos nos quedáramos en esta declaración, sería muy triste porque queridos maestros, queridas maestras, la vocación del maestro es mucho más. Cada uno de nosotros tiene que vivir la pasión por transmitirnos junto con nuestros conocimientos, por entregarnos de modo integral para conseguir que estos jóvenes que me miran por encima de su *laptop* y a pesar de su *smartphone*, tengan algo más de mí que un ligero movimiento de sus neuronas.

Vivir, queridos maestros, queridas maestras, vivir la vocación que sirve a los universitarios y depende del modelo que yo miro para hacer del maestro el mejor modelo de mí mismo que miro cuando soy maestro. Porque a veces no se vive como maestro, a veces se es maestro para sobrevivir y ojo, no me refiero a sobrevivir a fin de mes o a la quincena, no, me refiero a sobrevivir a otros, a sobrevivir a esquemas, a sobrevivir a cuchicheos y chismes. Cuando sólo se busca sobrevivir, se corre el peligro de olvidarse del sentido de todo lo que hacemos aquí, en esta comunidad universitaria y, sobre todo, olvidarnos del gran sentido que nos tiene a todos aquí, la formación de los jóvenes que serán el futuro de ustedes y mío, que serán nuestro futuro.

Que serio sería preocuparse nada más por el gris microcosmos en vez de mirar el futuro del macrocosmos que se va tejiendo en nuestras

manos. Cada día que pisamos esta casa, nuestra actitud tiene que ser la de abrirnos al futuro, al reto de las nuevas generaciones de jóvenes a quienes hay que transmitir el patrimonio, sí, de nuestros conocimientos, pero sobre todo de nuestros valores. Abrirnos al futuro implica actualizarnos en las propias competencias didácticas, también a la luz de las nuevas tecnologías, pero abrirnos al futuro implica comprometernos con los jóvenes y hacerlo en primer lugar con nuestro testimonio y esto, maestros, maestras nunca está en la nómina ni en el contrato. Esto no se compra y esto no se vende. Esto es, sin embargo, lo que nos hace educadores creíbles y testigos de una humanidad madura y completa, esto queridos maestros y maestras de la Universidad, tiene que ser nuestra pasión, una pasión que nos ciña completamente como personas, que dé sentido a nuestra tarea educativa hacia nuestros alumnos. Esta es una tarea que tiene que levantar pasiones en nuestro corazón, por cada uno de nuestros jóvenes que son futuros profesionistas, futuros padres y madres de familia, futuros constructores de nuestro México.

Que se levante, queridos maestros, maestras hoy una vez más la pasión por nuestros jóvenes, en su proceso de formación, seamos para ellos testigos de vida y esperanza siendo hombres y mujeres docentes auténticos, que abren para nuestros jóvenes las puertas del futuro, un futuro mejor que ellos también tendrán que construir con su responsabilidad. Por todo esto, por todo lo que ustedes son, por su pasión, por su testimonio, por sus valores, por su compromiso, por su capacidad de mirar el futuro en los ojos, a veces dormidos de los jóvenes, por todo esto, gracias a todos y a cada uno.

Y solamente la gratitud de esta casa de estudios, hecha de buscadores de la verdad y la gratitud de los jóvenes que en ustedes habrán encontrado el camino de la verdad, así podrán pagar todo lo que ustedes son, todo lo que ustedes hacen, todo lo que ustedes quieren ser.

¡Muchas felicidades a todos!

--ooOoo--